

CORPORACIÓN MEMORIA AUSTRAL



VIVIENTES DEL MARITORIO  
RESIDENCIA DE INVESTIGACIÓN TERRITORIAL

Fichero Austral

*Queremos darles nuestros agradecimientos especiales a Sra. Yolanda Risco Nancul y a Don Dago Humberto Cabero (pág 29) y a su hija Sofía Cabero Risco, por recibirnos cálidamente en sus hogares.*

*A Nelson Millatureo por facilitarnos un espacio en la radio.*

*Y a todos y todas los habitantes de Islas Huichas que participaron de las actividades y nos recibieron con tanto cariño: Blanca Huentén Pérez, Vicente Álvarez Cárcamo y Agustín Canobra García, Madriza Fernández, Margarita Guentén, Héctor Vargas, Marta Cerda, Cristóbal Cerda, José Ricardo Ojeda, Cristian Ojeda, Ignacio Formantel, Margarita Viveros, María Paillán, Denise Pérez, Nicolás Villagran (pág 32), Fernando Tapia, Alison Serre, Jorge Contreras, Yasna Oyarzún, Valentina Sánchez, Nancy Molina, Lady Aguilar, Gabriela Alarcón, César Vidal, César Formantel, Silvia Figueroa, Vanesa Álvarez, Patricio Aguilar, Ismael Aguilar (pág 33) y Lucila Aguilar (pág 34).*

Residencia de investigación territorial  
VIVIENTES DEL MARITORIO  
Año 2022  
Islas Huichas, Patagonia Chilena

Participación de: María Dolores Altamirano, Rodolfo Andaur, Natalia Bustamante, Carlos Castillo Levicoy, Emilia Costabal Puga, Rhonda Klevansky, Constanza Pérez Lira y Kemel Sade

Proyecto ejecutado por: Corporación Memoria Austral

ISBN: 978-956-09667-4-2

Imagen de portada: Natalia Bustamante

Diseño y diagramación: Gracia Vial Cosmelli

Edición general: Rodolfo Andaur

Traducción: Traduc Limitada

Edición textos inglés: Rhonda Klevansky

Imágenes: María Dolores Altamirano, Natalia Bustamante, Carlos Castillo Levicoy, Emilia Costabal Puga, Rhonda Klevansky y Kemel Sade

Textos: María Dolores Altamirano, Rodolfo Andaur, Carlos Castillo Levicoy, Emilia Costabal Puga, Rhonda Klevansky, Constanza Pérez Lira y Kemel Sade

(c) Corporación Memoria Austral

(c) Fichero Austral Editorial

[www.memoriaaustral.cl](http://www.memoriaaustral.cl)

Coyhaique, septiembre 2022

Impreso por Andros impresores

Impreso en Chile

Proyecto financiado por Fondart Regional Aysén 2020



# VIVIENTES DEL MARITORIO

RESIDENCIA DE INVESTIGACIÓN TERRITORIAL

—

2022

—

CORPORACIÓN MEMORIA AUSTRAL

EDITOR RODOLFO ANDAUR

Fichero Austral

# RESIDENCIA DE INVESTIGACIÓN TERRITORIAL



La residencia de investigación territorial “Vivientes del Maritorio” es una apuesta de la Corporación Memoria Austral para rescatar el valor del patrimonio cultural del territorio insular de la Región de Aysén, mediante procesos colectivos y colaborativos, que son producidos desde la mirada de las ciencias, el patrimonio y las artes visuales.

Cabe destacar que la cultura insular de los archipiélagos patagónicos se ha mantenido prácticamente invisible dentro del propio territorio regional, produciéndose un fuerte abandono socioeconómico por parte del Estado hacia estas localidades aisladas.

Por este motivo, la Corporación Memoria Austral desde una perspectiva que vela por la conservación de la memoria para fortalecer la identidad regional, apuesta por relevar este patrimonio cultural que es indispensable para la reflexión multidisciplinar sobre la base de los procesos históricos del cono más austral del planeta.

Este primer trabajo territorial parte a raíz de las inéditas fotografías obturadas por la documentalista sudafricana Rhonda Klevansky, quién durante el año 1991 capturó la fiebre de la merluza la cual movilizó a un sin número de pescadores junto a sus familias a este rincón insular chileno.

Finalmente, en esta edición de “Vivientes del Maritorio” contamos con un equipo variopinto, que en conjunto a la comunidad de Islas Huichas, trabajaron con la finalidad de rememorar sus vivencias y tradiciones, y de esta manera cuestionar el pasado, presente y futuro de los archipiélagos patagónicos para salvaguardar, en parte, sus territorialidades.

MARÍA DOLORES ALTAMIRANO

Presidenta Corporación Memoria Austral

# UNA CRONISTA VISUAL DE LOS VIVIENTES DEL MARITORIO

KEMEL SADE MARTÍNEZ

La Corporación Memoria Austral produjo en Islas Huichas la residencia multidisciplinar “Vivientes del Maritorio”. Este proyecto que fue ejecutado durante las primeras dos semanas del mes de enero de este año promovió, a través de sus principales objetivos, varias reflexiones colectivas sobre el trabajo fotográfico de la sudafricana Rhonda Klevansky, quién obtuvo en los años noventa, una serie de retratos y paisajes sobre ‘los vivientes’ del extenso archipiélago de Los Chonos.

Rhonda que también es escritora y cineasta, viajó a esta zona de Aysén donde compartió junto a decenas de pobladores. En aquellos viajes, ella retrató su vida cotidiana, por ejemplo, durante la faena de la pesca de la merluza, logrando un valioso registro fotográfico acerca de un modo de vida que incorporó prácticas nómadas de subsistencia dentro de un contexto productivo capitalista.

Si bien estos registros visuales recientes se vuelven valiosos por ser escasos, también sirven como fuente y referencia para las futuras generaciones. Por ello y bajo este preámbulo, se destaca la relevancia de las fotografías de Rhonda ya que son, en estricto rigor, registro y evidencia de un modo de vida en franca desaparición, que en este escrito se presenta en paralelo a una perspectiva etnohistórica y arqueológica.

Pues bien, retrocedamos en el tiempo hasta llegar a las primeras evidencias de presencia humana con las que contamos los arqueólogos. Las más antiguas del litoral de Aysén se remontan a 5.000 años atrás en Las Guaitecas. Son diversas las comunidades de cazadores-recolectores –distribuidas desde las costas de



Chiloé hasta la Península de Taitao–, que han sido genéricamente denominadas como chonos y desde la mencionada península hacia el sur como kawéshkar. Ambas comparten un modo de vida en donde la tecnología estaba orientada a la apropiación de la naturaleza mediante la pesca, la recolección de mariscos, huevos, algas; y la caza de mamíferos y aves, todo lo cual se lograba mediante el transporte en canoas. Gracias a algunos registros arqueológicos sabemos que en momentos previos al contacto con los europeos, para cazar fabricaron arpones de hueso, puntas de proyectil bifaciales, hachas talladas y pulidas. Asimismo raspadores para el trabajo del cuero, con técnicas de buceo para la recolección de mariscos que desembocaron en acumulaciones de valvas y que hoy conocemos como conchales.

Por otro lado, investigaciones presentan evidencias del poblamiento más tardío, en momentos de contacto, en el sitio arqueológico Ensenada Baja 1. Este lugar, cercano a Puerto Chacabuco, cuenta con escasa tecnología en piedra con sobadores, presumiblemente para el trabajo del cuero y un curanto con restos de merluza austral, choritos y cholgas apiladas por su concavidad (señal de consumo), fechadas por radiocarbono entre los años



1411-1516 d.C. Desde ahí en adelante, las fuentes etnohistóricas y arqueológicas requieren confrontarse permanentemente para obtener una visión más completa del acontecer litoral durante el último medio milenio.

Las primeras expediciones europeas a la zona, que cuentan con un registro escrito, datan del siglo XVII. El objetivo de ellas fue la búsqueda de poblaciones ocultas en los terrenos que poseía la corona española, el hallazgo de la Ciudad de los Césares y el paso por el Estrecho de Magallanes. Convencidos de la inexistencia de las dos primeras, los viajes se reactivaron con fuerza y con la intención de localizar y repeler asentamientos de la corona británica tras el naufragio de la fragata HMS Wager en mayo de 1741. Un grupo de sobrevivientes se rebeló y volvió a Inglaterra por el Estrecho de Magallanes, mientras que el otro lo hizo por el norte, donde fueron socorridos por los canoeros, gracias a quienes pudieron llegar navegando hasta Chiloé, donde fueron apresados y devueltos.

En este último grupo iba el grumete John Byron de apenas 17 años, quien años más tarde (1768) publicó su travesía mientras

ejercía como almirante a la edad de 45 años. El relato de Byron fue muy controversial debido a que revelaron las desdichas e infortunios de una escuadra real amotinada, algo inaceptable para la época. Sin embargo, para nosotros desde la lógica de la investigación de campo, su relato es importante debido a que es uno de los primeros y pocos escritos que se detuvieron en aspectos de la cultura de los canoeros, especialmente, en algunos detalles difíciles de rastrear por la arqueología y que pertenecen al ámbito de lo conductual e “inmaterial”. Ahora me pregunto si Byron imaginó la contribución de sus escritos para quienes siglos después estudiarían el pasado.

Otro interesante testimonio, es la obra del cura jesuita José García que con 28 años realizó una navegación entre los años 1766-1767. Este viaje por los canales australes fue acompañado por ‘prácticos’ indígenas, conocedores de los caminos, ríos y canales quienes proporcionaron un mapa con las toponimias de los chonos, describieron los lugares para desembarcar incluido el afamado cruce de Ofqui. También proporcionaron datos acerca de las costumbres, sanaciones –propias de aquellos aún no evangelizados–, construcción de chozas y embarcaciones de ramas y troncos, así como técnicas de navegación, caza de aves, mamíferos y recolección de mariscos y huevos. Tras la expulsión de los jesuitas de los dominios de España, el cura estuvo preso un año en Cádiz y murió en Bolonia en 1793. El manuscrito de García fue publicado post-mortem en Halle (actual Alemania) recién en el año 1811 y constituye el relato más específico y detallado, aunque su pluma intenta permanentemente demostrar la falta de conocimiento entre los denominados “gentiles”, sobre Dios. Cabe mencionar que la verdadera misión de varias congregaciones religiosas en América era la evangelización de los indios ¿Habría García intuido lo relevante de sus crónicas para la historiografía si ni siquiera vio su obra publicada?.

Aunque se conocen sitios arqueológicos alrededor de las Islas Huichas, durante la residencia supimos de la existencia de uno en Isla Pomar gracias al relato de una pobladora, quien vivió ahí su infancia y juventud. Cuenta que mientras sembraba papas



una vez le apareció un cráneo humano por cual decidimos conocer el lugar y reconocerlo aunque de forma somera. Se trata de un depósito retirado de la orilla de playa a unos 20 metros donde afloran en las zonas más expuestas al viento restos de moluscos y gastrópodos. Aledaño al depósito hay un arroyo con desechos de la actividad de talla lítica (11 piezas), compuesto de lascas y láminas delgadas, algunas con modificaciones en los bordes. Afortunadamente la relevancia de este hallazgo la visualizó uno de sus nietos, quien ha participado en diversas campañas arqueológicas y es el creador del museo de Islas Huichas ([www.redmuseosaysen.cl/museo-islas-huichas](http://www.redmuseosaysen.cl/museo-islas-huichas)), ubicado en la Escuela de Caleta Andrade, la cual junto a una exposición fotográfica en la Casa de la Cultura de Puerto Aguirre, son los únicos espacios dedicados al patrimonio de las islas y en donde hoy también podemos encontrar las fotografías de Rhonda Klevansky.

Al terminar el dominio de la corona española en esta parte de América, los viajes a nombre de la joven República de Chile fueron organizados por la Armada al mando de Enrique Simpson re-

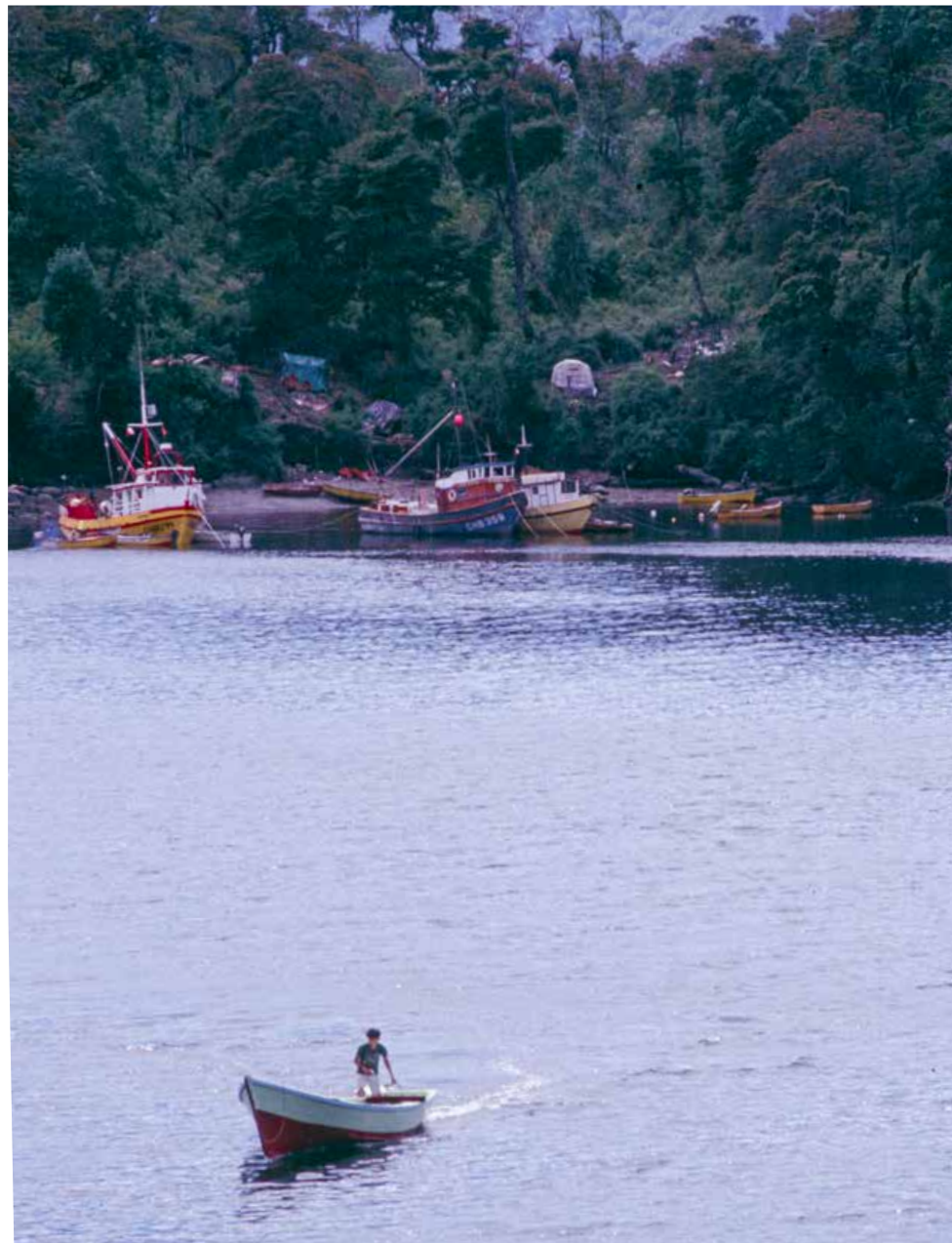
cién entre 1870 a 1875. Es el mismo Simpson quien señaló que no habían chonos viviendo en el área. A partir de esta aseveración, además nos encontramos con que los chonos no cuentan con registro fotográfico alguno, a diferencia de los tehuelches de Patagonia Continental, los sélnkam de Tierra del Fuego, o los kawésdkar del litoral más austral que si fueron obturados por algunos cronistas gráficos, un hecho que ha permitido acercarnos a su cultura y modo de vida para complementarlo tanto al registro arqueológico, como al escrito. Inclusive ya en pleno auge de la fotografía y durante el proceso de colonización o “chilenización” de Aysén, los registros de imágenes sobre el litoral resultan muy escasos. En este sentido, solo la ciudad de Puerto Aysén cuenta con archivos como los de Elias Rabah, no obstante lo que concierne al poblamiento de las islas sigue caracterizándose por una precariedad de testimonios escritos y gráficos, producto de las dificultades que conllevaba desplazar el equipamiento fotográfico por periodos prolongados y trabajar en condiciones de humedad permanentes, además de la precariedad material característica



de la población residente. Esta condición no cambió durante las décadas siguientes: entre 1960 a 1980 los archivos fotográficos recuperados por distintas iniciativas no solo siguen siendo escasos, sino que muchos de ellos provocan dudas si realmente pertenecen a la Región de Aysén, principalmente en archivos familiares de personas asentadas en los centros más poblados como Melinka y Puerto Aguirre y que revelaban sus rollos en Chiloé.

Mientras tanto, por el Océano Atlántico, allá en Sudáfrica, en 1991 terminó el apartheid, lo que les permitió a los sudafricanos internacionalizarse, ya que al igual que Chile, tenían las puertas cerradas en varios países. Por ejemplo, en Durban, a los pies del Océano Índico, de donde ella procede, la población de ascendencia europea, disminuyó en 38.904 personas (12%) entre 1995 y 2001. Muchos jóvenes como Rhonda, quisieron conocer otras latitudes y Chile se presentó como una opción sin obstáculos de ingreso.

Hoy, 30 años después, nos podemos dar cuenta de la relevancia de estas fotografías como una evidencia de un modo de vida del litoral de Aysén. El registro de Rhonda ofrece un contexto visual para los remanentes materiales o arqueológicos que actualmente encontramos de estos campamentos. Estamos en otros tiempos y Rhonda por estos días conoce la importancia de este material para nosotros. Da cuenta de personas en condiciones locales e históricamente subvaloradas. Para mi es una cronista gráfica moderna que supo cómo capturar con ojos de otro océano a estos vivientes del maritorio.



# TREINTA AÑOS DESPUÉS

RHONDA KLEVANSKY

Me preguntan: “¿Qué cambios notas, desde que fotografiaste en las islas hace treinta años?” La respuesta es difícil porque he cambiado. Allá por 1991, solo llevaba tres años en Chile, era mucho más joven y hacía autostop en los barcos de pesca para tomar fotografías.

Ante este panorama, mi español era tan rudimentario como mi comprensión de la sociedad y la cultura. Fotografié lo que presencié, y cuando le pregunté a la gente sobre sus vidas, no tenía el conocimiento para continuar con algunas interrogantes que me aquejaban por aquel entonces. Mis puntos de vista ahora están influenciados por las noticias, el discurso político y, por supuesto, la experiencia. Por lo que en este viaje, mis observaciones se vieron influenciadas por el trabajo que levantamos con un equipo interdisciplinario. No hay duda que estaba viendo las cosas a través de múltiples ojos y puntos de vista.

En términos concretos, los cambios en las islas son notables. Hay calles pavimentadas en Puerto Aguirre, en lugar de senderos para caminar, y muchos autos. Antes había una lancha que conectaba Caleta Andrade con Puerto Aguirre, ahora hay una carretera. La mayoría de las personas están conectadas con teléfonos celulares, que también usan para ver noticias y videos; y para tomar fotografías. En 1991 sólo existía una central telefónica para realizar y recibir llamadas; y la radio para recibir noticias y mensajes.

Ahora todo el contexto de estas islas me pareció más tranquilo. A principios de la década de 1990 había mucha actividad en los muelles relacionada con la industria pesquera. Los barcos de pesca de madera iban y venían, y había una vibrante actividad

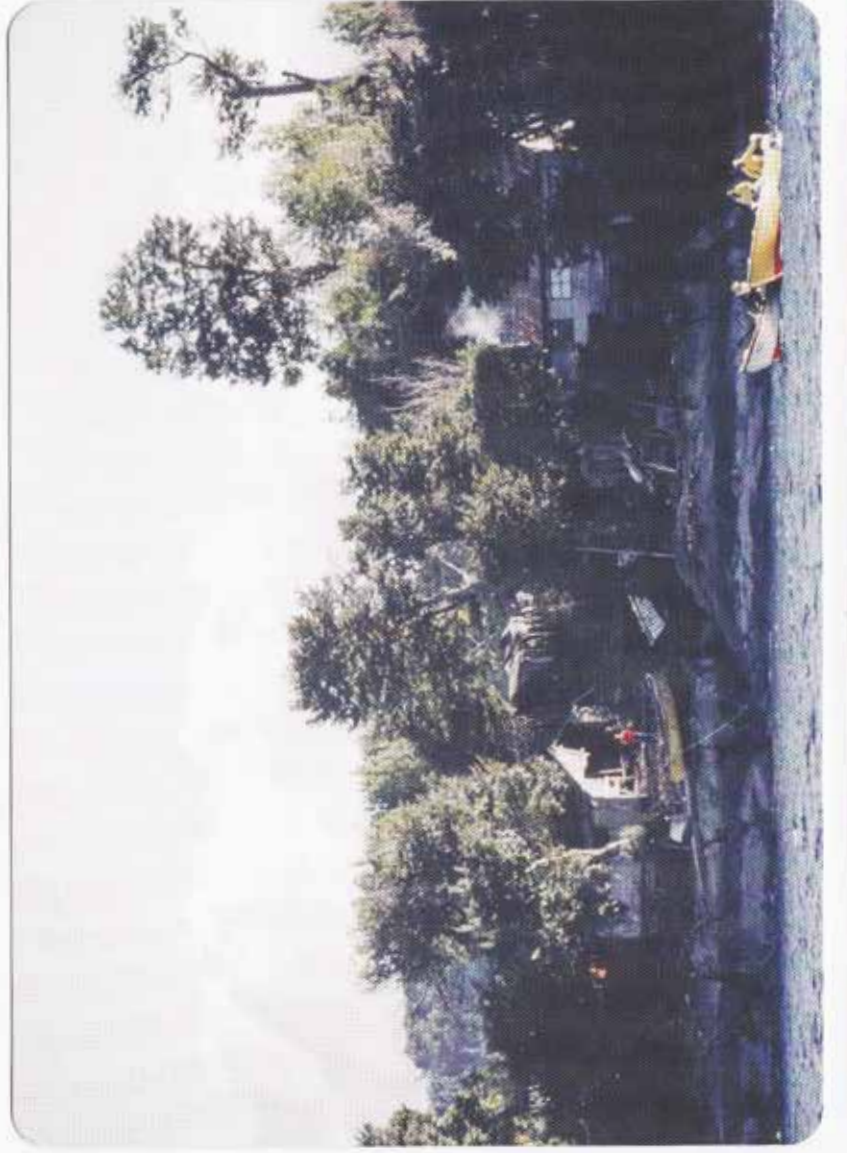


comercial. Ahora vi más barcos en los fiordos, pero pocos barcos de pesca. Aparte del ferry, la mayoría de los barcos parecían estar conectados a las salmoneras.

A principios de la década de 1990 no había salmoneras en esta parte del archipiélago. Había menos desechos en las playas y el agua estaba más limpia. Creo que había más vida salvaje. Más pájaros, más toninas, más leones marinos.

La mayoría de los pescadores que conocí en ese entonces hablaban de la libertad de vivir a través de estos territorios y maritorios. Sin embargo, hoy parece que la vida está más reglamentada, aunque hay más acceso debido a los barcos factoría de fuera de la región y, ciertamente, es más difícil llegar a fin de mes para los pescadores artesanales. Otro dato: muchos de sus hijos, ahora adultos, se han mudado o tienen trabajos en la industria del salmón.

Esta vez, entrevistamos a un grupo de personas que hablaron de los viejos tiempos cuando, durante el boom de Merluza, la gente caminaba por las calles con maletas de dinero. Ahora es posible palpar y oler el abandono que exhiben varias casas en Caleta Andrade. Sus jardines están descuidados y así como también sus huertas. Los restaurantes que parecen haber estado ahí por años, estaban todos cerrados, quizás por la pandemia, o quizás por los cambios económicos en la isla.

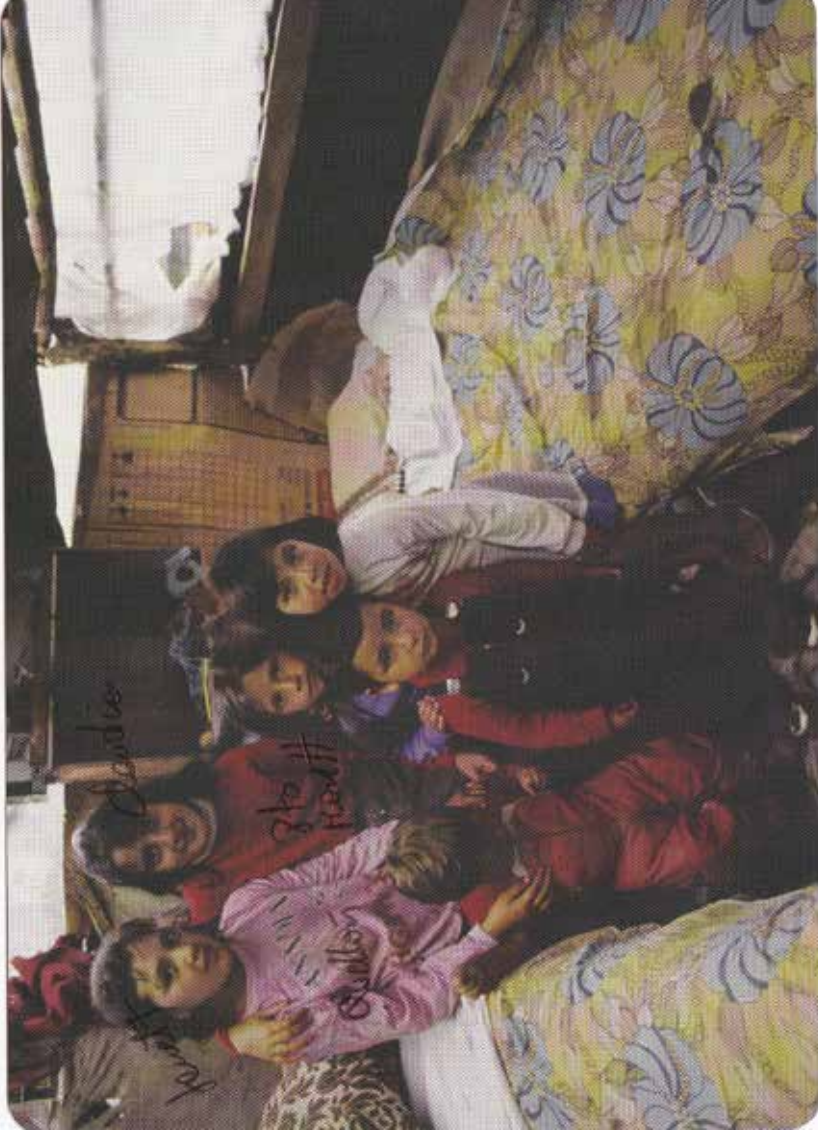


Isla Pulga, Patagonia a Juan Villaoel.  
Eloy a su nieto Hernán Villaoel.  
Don Juan vivió junto a su esposa  
Juana de Hernandez, donde crió  
a todos sus hijos.

PROYECTO FONDART NÓMADES DEL AGUA  
FOTOGRAFÍAS DE RHONDA KLEVANSKY  
PATAGONIA INSULAR DE ATSEN, 1991

© Rhonda Klevansky

memorias@yofraf.com  
klevansky@memorias.com  
Facebook: memorias@yofraf



l'ivertt 7 clardie Noim España  
la hermana menor vive en 7to Cole  
mes Noim España.

PROYECTO FONDART NÓMADES DEL AGUA  
FOTOGRAFÍAS DE RHONDA KLEVANSKY  
PATAGONIA INSULAR DE AYSEN, 1991

© Rhonda Klevansky  
rhondaklevansky.com  
Instagram: RhondaKlevansky  
Facebook: rhondaklevansky



• Lili Aguilox

Sto. Aguirre.

trabajadora de la

pesquera Comile

en el P1 (1991)

7 Abdo Zuripe



PROYECTO FONDART NÓMADES DEL AGUA

FOTOGRAFÍAS DE RHONDA KLEVANSKY

PALAGIOMA INSULAR DE AYSEN, 1991.

© Rhonda Klevansky

rhondak@opd.cl  
rhonda.klevansky  
facebook.com/rhondak

# NOCIÓN CONOCIMIENTO EMOCIONES

CARLOS CASTILLO LEVICOY

08/01/2022



\* Si la vida gira entorno al mar, al bosque y las personas. Las islas y  
sus fincas, se expresan en el paisaje viviente de la habitantes de Ho Aquirre,  
Estrecho y Caleta Andrade.

La insularidad de un territorio abrupto, disgregado por innumerales islas, y en donde el agua define los modos de vida de sus habitantes, nos entrega algunas luces sobre la noción de identidad, del sentido de pertenencia y de un arraigo particular. Estas cuestiones nos ayudan a entender que los seres humanos crecemos y nos desarrollamos según el entorno que nos rodea, creando innumerables contextos de identidades culturales, sociales, lingüísticas, estéticas y arquitectónicas, esto último entendido como una transformación y adaptación hacia y desde los lugares.

La comprensión acerca de la enseñanza enmarcada en un contexto de insularidad, nos abre paso al conocimiento de un arquetipo de territorialidad, dentro del cual las islas, sus bosques, su clima, su fauna, y lo antrópico, se ven fuertemente reflejados tanto en la transparencia, como en la turbiedad de las aguas.

Las emociones nos ayudan a conovernos, y nuestra conciencia reacciona desempolvando y trayendo al presente las experiencias vividas, las memorias y la imaginación. Una insularidad se vuelve emoción al contemplar rasgos de resistencia de sus habitantes, por el solo hecho de permanecer anclados a una geografía que se ha vuelto propia en cada actividad social y económica.

# TOPONIMIAS

EMILIA COSTABAL PUGA

Mi noción de Mapa se ha ampliado con el tiempo hasta el absurdo. Cada vez que trato de delimitarlo, por el contrario, lo veo desdibujarse un poco más. Lo que antes era para mí un objeto — la representación de un espacio geográfico sobre un plano de papel— se ha desfigurado hasta el punto de preguntarme si la memoria no sería sino un mapa, el más complejo de todos. Lo poco que he logrado determinar es que un mapa es la abstracción de un sector —comprendido en el más amplio sentido posible— partiendo de datos recolectados “en terreno” y, sobre todo, que un mapa no es un fin en sí mismo.

Llevamos a Puerto Aguirre un mapa impreso de los fiordos de Aysén: islas y canales graficados sobre un plano que instalamos sobre una mesa de ping-pong en la otrora iglesia del pueblo, hoy convertida en Casa de la Cultura.

Hasta este lugar también invitamos a la fotógrafa Rhonda Klevansky quien en el año 1991 recorrió este archipiélago y capturó una serie de fotografías de los lugareños y sus costumbres.

Treinta años después, estas imágenes —de acuerdo a mi reflexión— forman otro mapa. Por lo que tanto las fotografías como el mapa tenían como fin, además de exhibirse, levantar más datos: toponimia, nombres, rutas, comentarios, fechas, distancias.

Por otro lado se formaba un tercer mapa, en mi cabeza, que incorporaba a diestra y siniestra datos de naturalezas múltiples y casi irreconciliables entre sí: caras capturadas por la cámara instantánea, caras capturadas en 1991 impresas en 2021 en formato postal, nombres anotados con plumón por todos lados, cara de Jesucristo pintada sobre la fachada de la Casa de la Cultura,

dos ataúdes escondidos en la bodega de dicho edificio, diversas quejas dirigidas al municipio, artefactos de pesca enredados como telarañas, historias familiares enredadas como redes de pesca. Este mapa ficticio no servirá probablemente para facilitar la navegación entre los fiordos laberínticos ni a desentrañar la historia migratoria de sus habitantes, pero no es un fin en sí mismo y está a la espera de ser útil para algún propósito.



*“Analizar un mapa de la zona junto a un grupo de vivientes, confirma que ellos son los topógrafos más avezados de esta accidentada y despacible región de Chile.”*

*Rodolfo Andaur*







Tiaaaa silvita 16:36 ✓✓

Esa es usted 16:36 ✓✓

1 mensaje no leído

jajaja 😄😄😄 si que  
ños Dios jajaja 16:38

Mensaje



El intento de una tela <sup>o papel</sup> por adaptarse a la forma de una superficie accidentada, de depositarse sobre ella y tratar de leer sus montículos y fosas, sus texturas. La tela <sup>o papel</sup> es de una naturaleza diferente del la superficie a la que trata de adaptarse, es o más flexible o más rígida, siempre quedan huecos o espacios vacíos entre la tela y su soporte. La tela hace una lectura superficial, capta una forma exterior pero no penetra el material. Una lectura rápida, intuitiva de una geografía compleja y de muchas capas. La tela o el papel trata de mantener esta forma una vez separada de la superficie, de llevarse esta impresión, con todos sus defectos, para poder después observarla en calma.

# VIVIENTES

CONSTANZA PÉREZ LIRA

Al norte del Istmo de Ofqui, entre las infinitas islas desparpadas, se encuentra la *viviente* de origen chilote, Yolanda Risco Nancul, junto a su marido Dago Humberto Cabero, quienes llevan más de 50 años habitando, entre los canales, bosques y playas de la isla Luchin.

Yolanda ha sido llamada *viviente* por los propios habitantes de las islas Huichas, y ella representa a aquella estirpe de mujeres y hombres que se asentaron a mediados del siglo XX, por sus propios medios, entre las diferentes islas del archipiélago de los Chonos, ganando incluso el dominio de las mismas.

Los y las *vivientes* han sido capaces de adaptarse a uno de los ecosistemas más hostiles del mundo y, actualmente, siguen desarrollando su existencia tal cual lo hicieron sobre este territorio y maritorio el antiguo pueblo nómada canoero, llamado Chonos. A través de su deambular por los canales australes, perpetúan esta antigua forma de vida y se convierten así en los nómades modernos de la Patagonia insular.

Las similitudes entre ambos grupos es sorprendente, pues la pesca como actividad central ha incidido directamente en ambos modos de vida. Esta lógica trashumante que ha existido entre los fiordos, ha impulsado un profundo conocimiento de este espacio geográfico, lo que ha derivado en una apropiación y representación del lugar en el propio mapa mental e imaginario de sus habitantes.

Para navegar entre los canales, los primeros usaron la canoa-piragua o la dalca, mientras que los segundos el bote-chalupa y la lancha. La necesidad de refugio en medio de esta acti-



vidad en movimiento, determinó que los chonos usaran carpas hechas de pieles, y los actuales habitantes, ranchos confeccionados con canogas<sup>1</sup> y plásticos. Ambas formas de existencia se entrecruzan e incluso llegan a coincidir en los mismos puntos del territorio insular, pues lo que era un antiguo conchal<sup>2</sup> chono, hoy es también, por sus cualidades geográficas, un lugar de fondeo y de pernoctación para los *vivientes*.

Frente a esta evidente relación del habitar entre el antiguo pueblo nómada y los actuales *vivientes*, cabe preguntarse sobre la existencia de otros vínculos entre ambos modos de vida. Si consideramos que los últimos avistamientos de chonos se remontan a fines del siglo XIX y que su principal causa de extinción se relaciona con el estrecho contacto que éstos mantuvieron con las misiones jesuitas, durante el periodo colonial, de la entonces llamada Gobernación Española de Chiloé, caeremos en cuenta, de que los últimos vestigios de esta increíble cultura nómada, quedaron dentro de la propia población chilota. Al constatar entre estos *vivientes* y la población insular una fuerte ascendencia chilota, podemos intuir que a partir de esta lógica trashumante que ha existido entre los distintos archipiélagos australes, la cultura chona continua expresándose siglos después entre los *vivientes*. Desde Chiloé –el último refugio del mundo chono–, han emergido mujeres y hombres que atraídos por la realidad insular de lo que pudo haber sido el hogar de sus ancestros, han migrado y se han transformado en los *vivientes* de un estilo de vida único, en un maritorio sin igual.



1 Pieza de madera en forma de canaleta que se labraba con hacha o azuela. Fue utilizada por los primeros pobladores llegados a la región de Aysén, para construir sus ranchos provisionales y para revestir los techos de las primeras construcciones tradicionales.

2 Sitios arqueológicos formados a partir del depósito de conchas extraídas por los chonos y otros grupos étnicos. Estos nómades buscaron lugares aptos para residir de forma periódica mientras navegaban a través de los canales de esta parte de la región de Aysén.

# COMUNIDAD

RODOLFO ANDAUR

La elección de estos archipiélagos ratifica que son estos espacios los que nos permiten ampliar el trabajo colectivo y colaborativo que

efectivamente construirá nuevos idearios que entrecruzan la investigación de los artífices y los pensadores. En este sentido, “Vivientes del Maritorio” es un laboratorio navegable y un prefacio ineludible para comenzar una investigación territorial.



Madriza Fernández, Margarita Suentén y Héctor Vargas



Fernando Tapia, Alison Serre y Jorge Contreras



Yasna Oyampín, Valentina Sánchez, Nancy Melina y Lady Aguilar



Marta Cerda, Cristóbal Cerda, José Ricardo Ojeda y Cristian Ojeda



Ignacio Formantel



Gabriela Alarcón y César Vidal



César Formantel



Margarita Viveros y Maira Paillán



Denise Pérez y Nicolás Villagrán



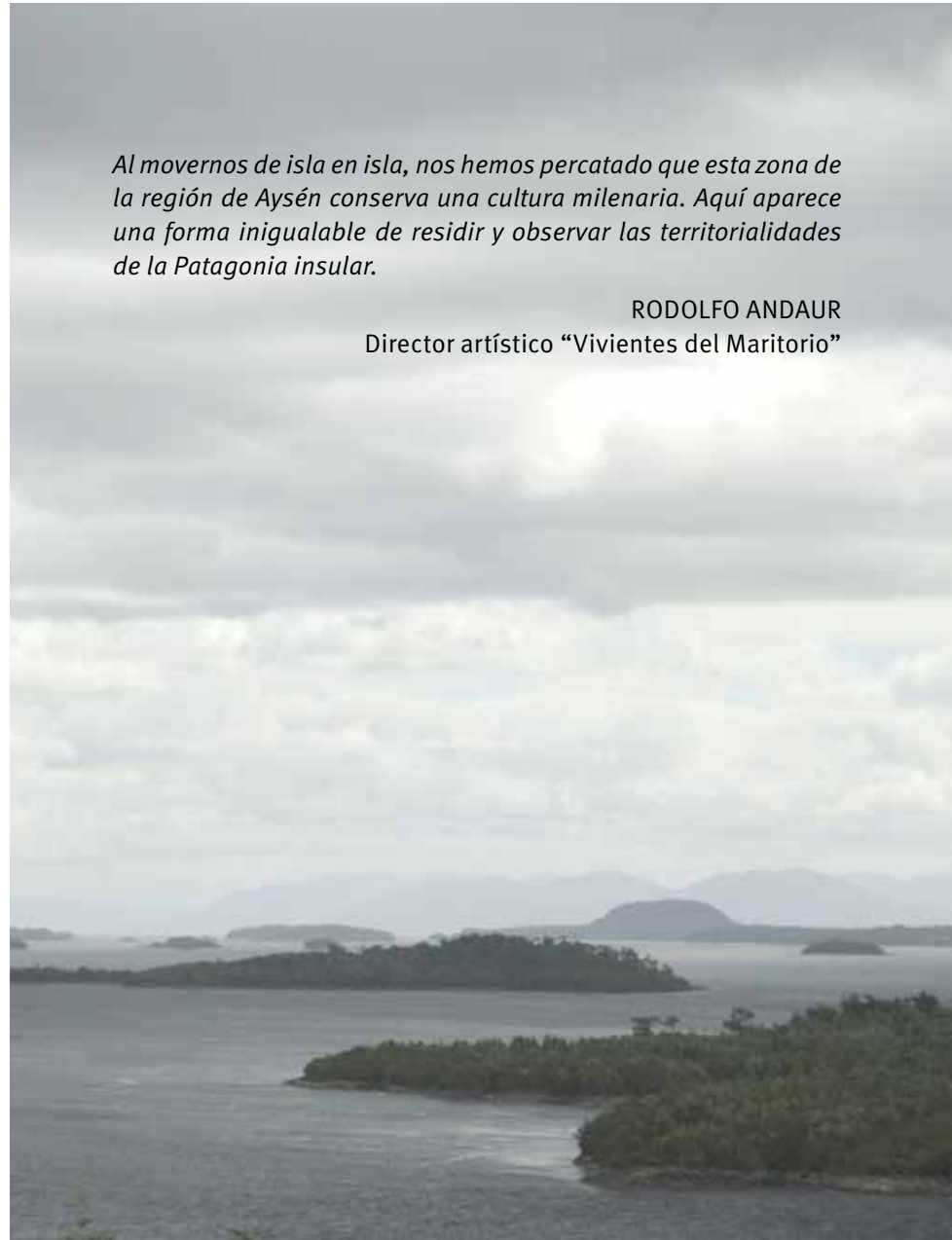
Silvia Figueroa



Vanessa Álvarez, Patricio Aguilar y Ismael Aguilar



Lucila Aguilar



*Al movernos de isla en isla, nos hemos percatado que esta zona de la región de Aysén conserva una cultura milenaria. Aquí aparece una forma inigualable de residir y observar las territorialidades de la Patagonia insular.*

RODOLFO ANDAUR  
Director artístico “Vivientes del Maritorio”

# BIOGRAFÍAS

**MARÍA DOLORES ALTAMIRANO** (Barcelona, 1977) es gestora cultural y arquitecta de la Universidad Politécnica de Catalunya (Barcelona). Después de varios años en la disciplina de la arquitectura en España, se muda a Chile para fundar en Coyhaique la Corporación Memoria Austral. Esta institución, que actualmente ella preside, tiene como objetivos fundamentales rescatar y conservar la memoria, el patrimonio y la identidad regional. Por lo que su labor se enmarca en la generación de diversos proyectos mancomunados entre actores públicos y privados, así como también, en la investigación patrimonial, en la socialización del conocimiento y en la apropiación social del mismo por parte de las comunidades.

Más información <https://memoriaaustral.cl/>

**RODOLFO ANDAUR** (Iquique, 1979) es curador, gestor cultural y ha sido catalogado como uno de los principales gestores de arte contemporáneo en Chile. Asimismo, ha colaborado en incontables políticas de fomento y acceso a proyectos de artes visuales desde el desierto de Atacama, hecho que fue premiado por el FNDR Regional de Tarapacá en el año 2011. Además ha recibido becas de residencia curatorial en países como Alemania, Brasil, Corea del Sur, Escocia, España, Estados Unidos, México, Polonia y Singapur. Por otro lado, Andaur ha destacado en la escritura de textos sobre varios artistas visuales que están publicados en libros, revistas, diarios y blogs. Por último, produce investigaciones territoriales en Chile, Canadá, Colombia y México. Actualmente reside y trabaja en Iquique.

Más información <https://rodolfoandaur.com/>

**NATALIA BUSTAMANTE** (Santiago, 1985) es comunicadora audiovisual y fundadora de la productora audiovisual NotNancy. Desde este lugar ha dirigido una serie de propuestas audiovisuales con un enfoque en el trabajo de archivo con el objetivo de difundir las prácticas artísticas y culturales que han exhibido diversos proyectos alternativos y autogestionados. Actualmente reside y trabaja en Santiago.

Más información <https://notnancy.cl/>

**CARLOS CASTILLO LEVICOY** (Coyhaique, 1977) es un tejuelero artesanal quien cursó sus estudios universitarios en la Universidad Austral de Chile, donde obtuvo el título de Ingeniero Forestal, y cursó un magíster con mención en Botánica en la Universidad de Concepción. Actualmente trabaja como consultor e investigador en el área de bosques de la región de Aysén. Cabe destacar que su trabajo de investigación ha estado enfocado, durante los últimos años, en la puesta en valor de los oficios tradicionales madereros y en estudiar la arquitectura vernácula regional, lo que le ha permitido publicar, junto a otros profesionales, varias reflexiones que están incluidas en una serie de libros. También es director y editor de la revista de investigación regional Aysenología y participa como investigador en la Corporación Memoria Austral. Actualmente reside y trabaja en Coyhaique, Chile.

Más información <https://www.aysenologia.cl/>

**EMILIA COSTABAL PUGA** (Santiago, 1993) es artista visual. Estudió Artes Visuales, con especialidad en pintura, en la Universidad de Chile. Su trabajo, que desarrolla en diálogo con comunidades aisladas, fluctúa entre pintura, narrativa, poesía y recopilación de fragmentos, abordando temas vinculados con el cuerpo, el territorio y la plasticidad de la memoria. Ha expuesto en varias localidades rurales de la región de Aysén y participó como pintora en el proyecto testimonial spaces para el pabellón de Chile en la Bienal de Arquitectura de Venecia de 2021. Actualmente reside y trabaja entre Santiago y Aysén.

Más información: <http://depinturasychicharras.com/>

**RHONDA KLEVANSKY** (Johannesburgo, 1960) es fotógrafa, documentalista y escritora. Estudió cine, psicología y fotografía en las universidades de Witwatersrand y la Tecnológica de Durban en Sudáfrica. También realizó una maestría en Desarrollo Internacional en la Universidad de Duke en Estados Unidos. Su trabajo fotográfico, que da cuenta de diversos aspectos de la Patagonia, ha sido exhibido en Chile, Estados Unidos, Reino Unido y Sudáfrica. Mientras que su enfoque documental ha sido exhibido en la Televisión Nacional de Chile, BBC de Reino Unido, Televisión Nacional de Sudáfrica, Televisión de Nueva Zelanda, Discovery Channel de Estados Unidos, y en otras tantas ONG's. Recientemente ha sido publicado en Chile un libro de fotografías que lleva el nombre de "Familias del Agua" (ediciones Ñire Negro). Por estos días trabaja junto a la Corporación Memoria Austral en talleres de investigación patrimonial en la región de Aysén.

Más información <https://rhondaklevansky.com>

**CONSTANZA PÉREZ LIRA** (Santiago, 1984) es arquitecta de la Universidad Católica de Chile y candidata a magister en Historia del Arte de la Universidad Adolfo Ibáñez. Después de una residencia que duró 5 años en la región de Aysén, ha dedicado sus investigaciones a la reflexión y rescate del patrimonio cultural de esta región. A raíz de este panorama se convierte en socia y fundadora de la Corporación Memoria Austral. Entre sus proyectos más destacados se encuentran la creación del Archivo fotográfico del Museo Regional de Aysén, el rescate del Monumento Nacional Campamento Minero Puerto Cristal y el taller de investigación de arquitectura patrimonial de la región, Aysén Vernacular. Actualmente reside y trabaja en Glasgow, Escocia.

Más información <https://memoriaaustoral.cl>

**KÉMEL SADE MARTÍNEZ** (Puerto Aysén, 1982) es arqueólogo de la Escuela Nacional de Antropología e Historia de México y doctor en arqueología de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina. Su investigación está centrada en las sociedades de cazadores recolectores que habitaron Patagonia durante la prehistoria y el desarrollo de los museos de la Región de Aysén <https://unicen.academia.edu/KemelSade>. Fue el primer director del Centro Cultural de Coyhaique (2012) y es representante legal de la consultora ambiental Caucahue (2013) [www.caucahue.cl](http://www.caucahue.cl) También destaca como fundador y editor de la Revista de Aysenología (2015) [www.aysenologia.cl](http://www.aysenologia.cl) Además fue creador y director del proyecto Red de Museos Aysén (2018) [www.redmuseosaysen.cl](http://www.redmuseosaysen.cl) Actualmente reside en Ensenada, Valle Simpson.















**RHONDA KLEVANSKY** (Johannesburgo, 1960) is a photographer, documentary filmmaker and writer. She studied film, psychology and photography at the University of the Witwatersrand and Durban University of Technology in South Africa. She also completed a master's degree in International Development at Duke University in the United States. Her photographic work depicting various aspects of Patagonia, has been exhibited in Chile, the United States, the United Kingdom and South Africa. Her documentary approach has been exhibited on Chilean National Television, the BBC in the UK, South African National Television, New Zealand Television, Discovery Channel in USA, and many other NGOs. Recently, a book of photographs has been published in Chile: "Familias del Agua" (Water Families) (Nire Negro editions). She is currently working with the Corporación Memoria Austral in heritage research workshops in the Aysen region. <https://rhondaklevanskyy.com>

**KEMEL SADE MARTÍNEZ** (Puerto Aysén, 1982) is an archaeologist from the National School of Anthropology and History of Mexico and holds a PhD in archaeology from the Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina (National University of the Center of the Province of Buenos Aires). His research is focused on hunter-gatherer societies that inhabited Patagonia during prehistoric times and the development of museums in the Aysen Region. He was the first director of the Coyhaique Cultural Center (2012), and is the legal representative of the environmental consulting firm Caucahue (2013). He also stands out as the founder and editor of the Journal of Aysenologia (2015) [www.aysenologia.cl](http://www.aysenologia.cl). He was also creator and director of the project Aysen Museum Network (2018). [www.redmuseosaysen.cl](http://www.redmuseosaysen.cl)

**EMILIA COSTABAL PUGA** (Santiago, 1993) is a visual artist. She studied Visual Arts, specializing in painting, at the Universidad de Chile (University of Chile). Her work, which she develops through dialogic interaction with isolated communities, fluctuates between painting, narrative, poetry and collection of fragments, addressing issues related to the body, the territory and the plasticity of memory. She has exhibited in several rural locations in the Aysen region, and participated as a painter in the testimonial project spaces for the Chilean pavilion at the Venice Architecture Biennale in 2021. She currently lives and works between Santiago and Aysen.   
More information: <http://deputinturasyschicharras.com/>

**CONSTANZA PÉREZ LIRA** (Santiago, 1984) is an architect from the Universidad Católica de Chile (*Catholic University of Chile*) and a candidate for a master's degree in Art History from the Universidad Adolfo Ibáñez (*Adolfo Ibáñez University*). After a 5-year residency in the region of Aysen, she has dedicated her research to the reflection and rescue of the cultural heritage of this region. As a result, she became a partner and founder of the Corporación Memoria Austral. Among her most outstanding projects are the creation of the photographic archive at the Aysen Regional Museum, the rescue of the Puerto Cristal Mining Camp National Monument, and the research workshop on the region's heritage in architecture, Aysen Vernacular. She currently lives and works in Glasgow, Scotland.   
More information <https://memoriaaustreal.cl/>

**MARÍA DOLORES ALTAMIRANO** (Barcelona, 1977) is a cultural manager and architect from the Universidad Politécnica de Catalunya (*Polytechnic University of Catalonia*) (Barcelona). After several years in the discipline of architecture in Spain, she moved to Chile to become the founder of the Corporación Memoria Austral (*Southern Memory Corporation*) in Coyhaique. This institution, which she currently presides, strives to rescue and preserve memory, heritage, and regional identity. Therefore, her work is framed around the generation of various joint projects between public and private entities, as well as heritage research, the socialization of knowledge, and the social appropriation of such knowledge by the communities.

More information <https://memoriaaustral.cl/>

**RODOLFO ANDAUR** (Iquique, 1979) is a curator and cultural manager, who has been recognized as one of the most important contemporary art managers in Chile. He has also collaborated in countless policies related to the promotion and access to visual arts projects from the Atacama Desert, for which he received an award by the Regional Development Fund (FNDR) of Tarapaca in 2011. He has also received curatorial residency grants in countries such as Germany, Brazil, South Korea, Scotland, Spain, the United States, Mexico, Poland and Singapore. Additionally, Andaur has excelled in writing articles about various visual artists, which have been published in books, magazines, newspapers and blogs. Finally, he produces territorial/field research in Chile, Canada, Colombia and Mexico. He currently lives and works in Iquique.

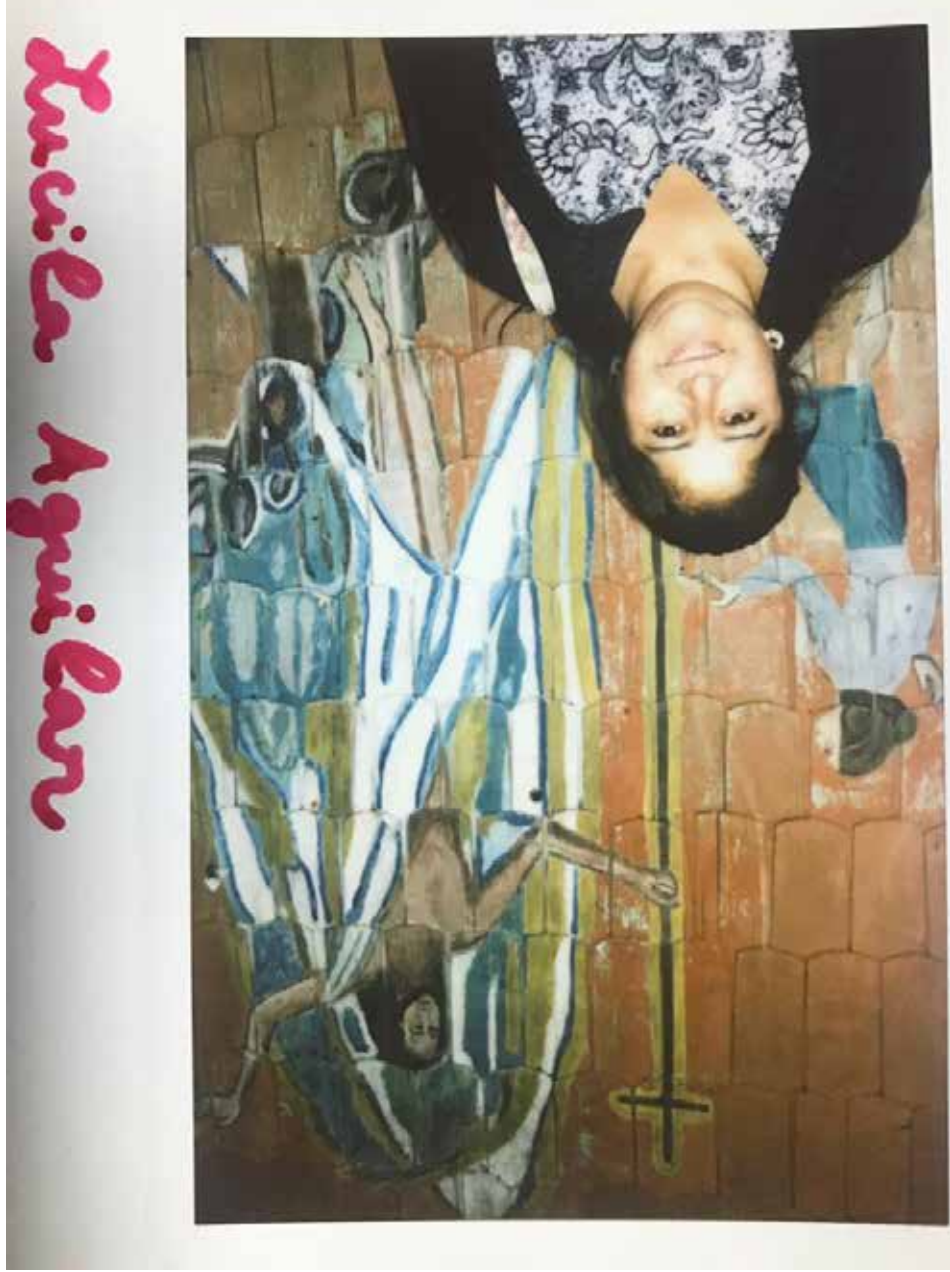
More information <https://rodolfoandaur.com/>

**NATALIA BUSTAMANTE** (Santiago, 1985) is an audiovisual communicator and founder of the audiovisual production company NotNancy. From here, she has directed a series of audiovisual proposals with a focus on archival work, and with the aim of disseminating artistic and cultural practices from various alternative and self-managed projects. She currently lives and works in Santiago.

More information <https://notnancy.cl/>

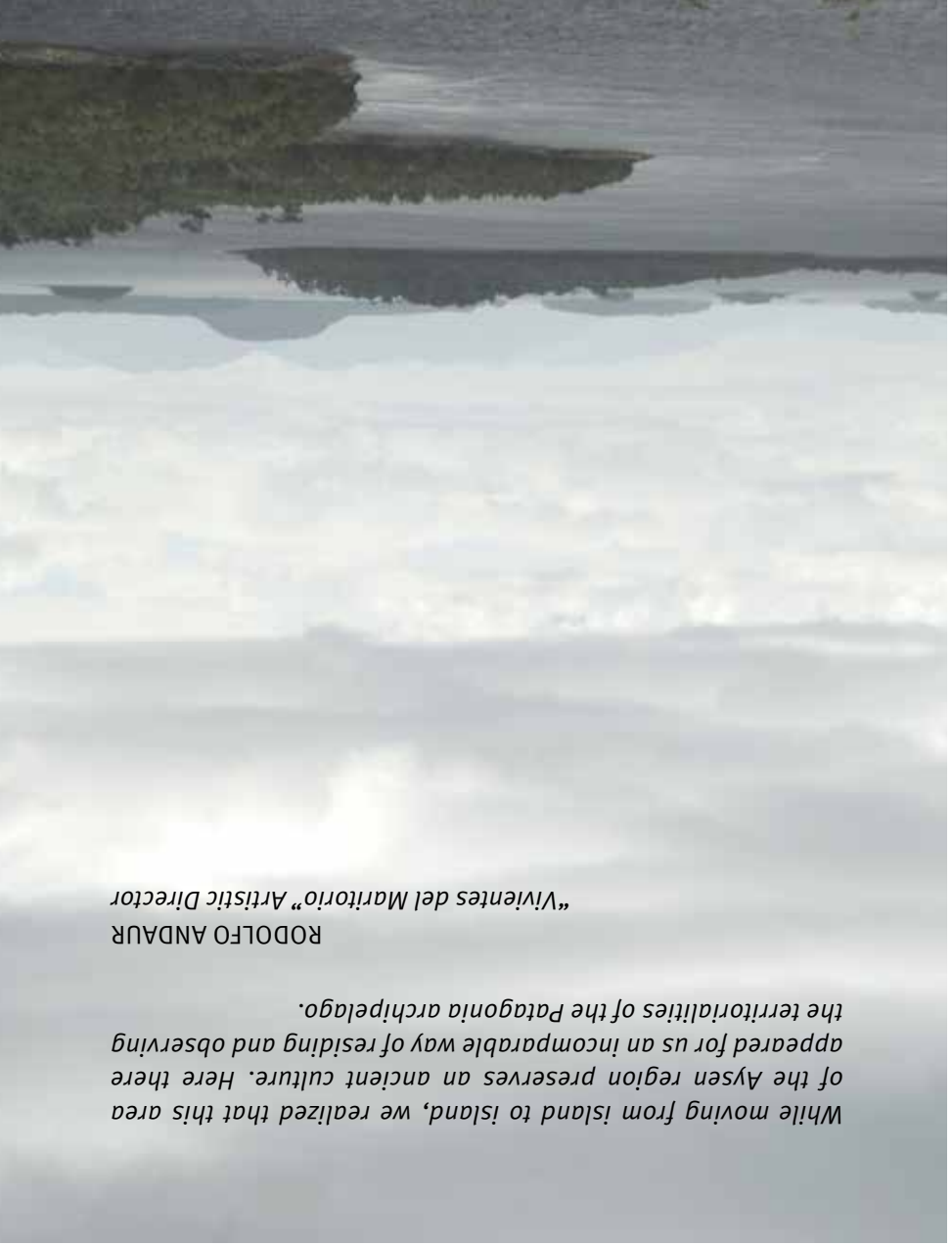
**CARLOS CASTILLO LEVICOV** (Coyhaique, 1977) is an artisan weaver, who studied at the Universidad Austral de Chile (*Austral University of Chile*), where he earned a degree in Forestry Engineering, and a master's degree specializing in Botany at the Universidad de Concepción (*Concepcion University*). He currently works as a consultant and researcher on forests in the Aysen region. It is worth mentioning that, during the last few years, his research work has been focused on the enhancement of traditional wood trades, and the study of regional vernacular architecture, which has led him to publish (together with other professionals) several reflections that are included in a series of books. He is also the director and editor of the regional research journal *Ayse-nologia* and participates as a researcher in the Corporación Memoria Austral. He currently lives and works in Coyhaique, Chile.

More information <https://www.ayse-nologia.cl/>



*While moving from island to island, we realized that this area of the Aysen region preserves an ancient culture. Here there appeared for us an incomparable way of residing and observing the territorialities of the Patagonia archipelago.*

RODOLFO ANDAUR  
"Vivientes del Maritorio" Artistic Director





# COMMUNITY

RODOLFO ANDAUR

The choice of these archipelagos confirms that these spaces allow us to expand our collective and collaborative work, which will

effectively build new ideologies that intertwine with research conducted by architects and thinkers. In this sense, “Vivientes del Maritorio” (inhabitants of the Marine Area) is a navigable laboratory and an inescapable preface to begin our territorial/field research.



Madryga Fernández, Margarita Quirón y Hector Vargas



Marta Cordero, Cristóbal Cordero, José Ricardo Ojeda y Gastón Ojeda



Ignacio Formanetel



Fernando Torres, Alison Sere y Jorge Contreras



Gabriela Álvarez y Eison Videla



Yamara Oyarzún, Valentina Sánchez, Nancy Holman y Xuday Aguilera



Caio Formanetel



Margarita Vireno y Mainer Paredón



Denise Pérez y Nicolás Villagrán



Silvia Figueroa



Vanessa Álvarez, Patricia Aguilera y Samuel Aguilera

canogas' and plastics. Both forms of existence intertwine, and even come to coincide in the same points of the insular territory, given that what was an ancient chono conchal, today is also, due to its geographic qualities, a place of anchorage and overnight stay for the inhabitants.

In the face of this evident relationship between the ancient nomadic people and the current inhabitants, it is worth asking about the existence of other links between the two ways of life. If we consider that the last sightings of the Chonos date back to the end of the 19th century, and that their main cause of extinction is related to the close contact they maintained with the Jesuit missions during the colonial period of the then Spanish Governorate of Chile, we will realize that the last vestiges of this incredible nomadic culture remained within the Chileo population itself. By observing a strong Chileo ancestry among these inhabitants, and the insular population, we can sense that from this transhumant logic that has existed between the different southern archipelagos, the Chona culture continues to express itself centuries later among the inhabitants. From Chileo -the last refuge of the Chonos world-, women and men have emerged, attracted by the insular reality of what could have been the home of their ancestors. They have migrated and have become the inhabitants of a unique way of life, in an unparalleled marine area.

1 Piece of wood in the shape of a channel that was carved with an axe or adze. It was used by the first settlers who arrived in the Aysen region to build their provisional huts and to cover the roofs of the first traditional constructions.

2 Archaeological sites formed from the deposit of shells extracted by the Chonos and other ethnic groups. These nomads sought suitable places to reside periodically while navigating through the channels of this part of the Aysen region.



# INHABITANTS

CONSTANZA PÉREZ LIRA

North of the Ofqui Isthmus, among the infinite scattered islands, lives the inhabitants of Chiloe origin, Yolanda Risco Nancul, with her husband Dago Humberto Cabero, who have been residing there for over 50 years, among the canals, forests and beaches of Luchin Island.

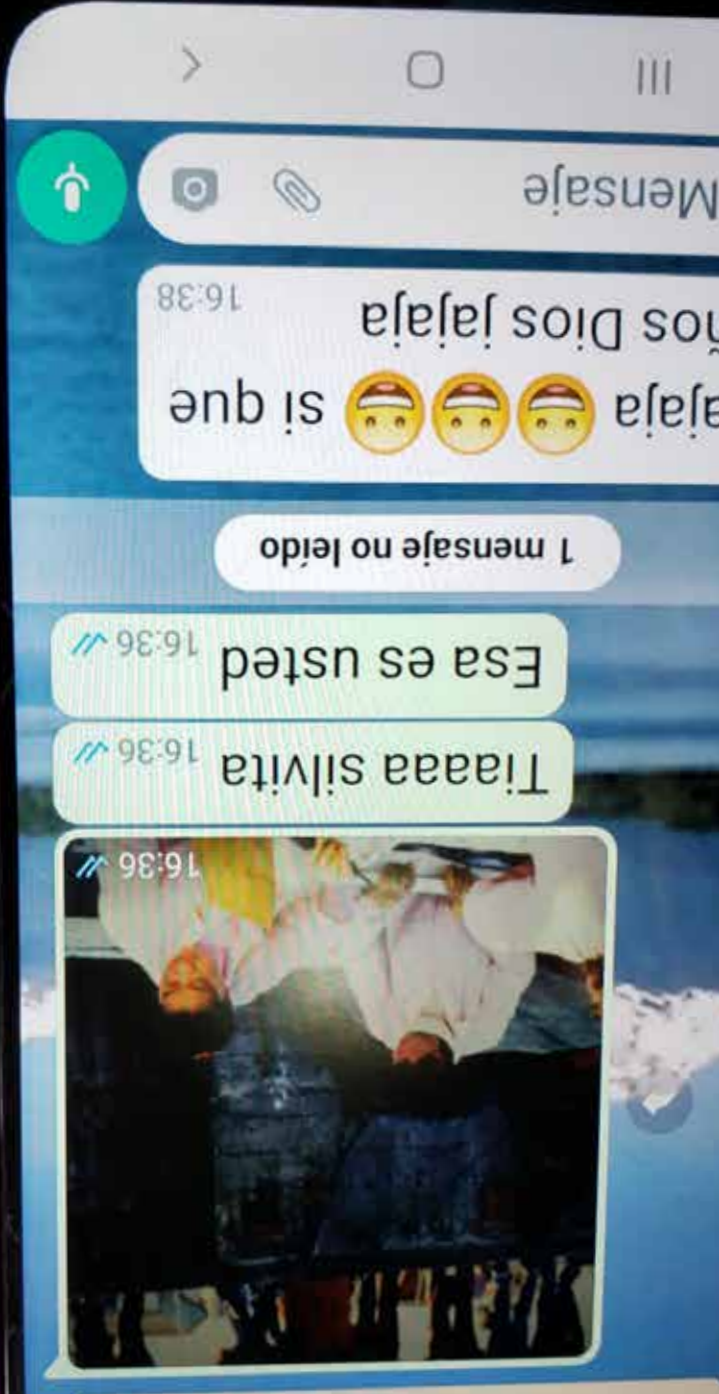
Yolanda has been called the inhabitants by those who live on the Huichas Islands. She represents the lineage of women and men who settled in the mid-twentieth century, by their own means, among the different islands of the Chonos archipelago, being able to strive in its environment.

The inhabitants have been able to adapt to one of the most hostile ecosystems in the world and, currently, they continue to develop their existence like the ancient nomadic canoe people (the Chonos people) did on this territory and marine area. In their wanderings through the southern channels, they perpetuate an ancient way of life, and thus, become the modern nomads of Insular Patagonia. The similarities between the two groups are striking, since fishing as a central activity has had a direct impact on both of their ways of life. This transhuman logic that has existed between the fjords, has driven a deep knowledge of this geographical space, which has led to an appropriation and representation of the place in the mental and imaginary maps of its inhabitants.

To navigate between the channels, the Chonos people used the canoe-pirogue or the dalca, while the latter used the chalupa-boat and the motorboat. The need for shelter in the midst of this moving activity, determined that the Chonos used tents made of skins, and the current inhabitants, ranches made of



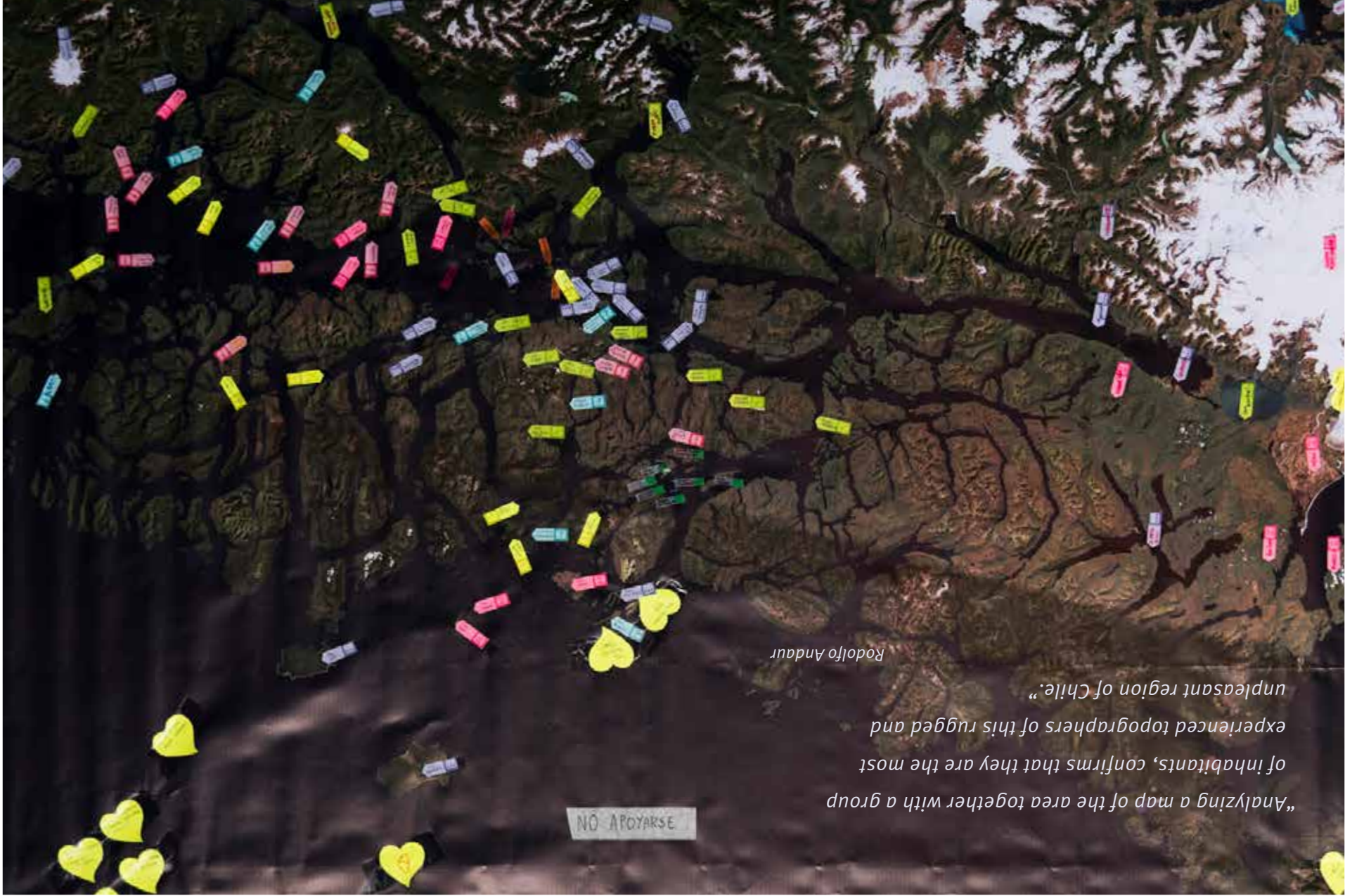
El intento de una tela por adaptarse a  
 la forma de una superficie accidentada,  
 de depositarse sobre ella y trazar de  
 vez en <sup>o papel</sup> matices y fajas, sus texturas.  
 La tela es de una naturaleza diferente  
 del tejido que se le aplica a la que trata de  
 adaptarse, es o más flexible o más  
 rígida, siempre quedan huecos o espacios  
 vacíos entre la tela y su soporte.  
 La tela hace una textura irregular,  
 capta una forma exterior pero no  
 penetra el material. Una textura  
 rápida, intuitiva de una geografía  
 compleja y de muchas capas. La tela  
 o el papel trata de mantener esta  
 forma una vez separada de la  
 superficie, de llevarse esta impresión,  
 con todos sus defectos, para poder darlos  
 otra vez en calma.



*“Analyzing a map of the area together with a group of inhabitants, confirms that they are the most experienced topographers of this rugged and unpleasant region of Chile.”*

*Rodolfo Andaur*

NO APOYARSE



*gled like spider webs, family histories tangled like fishing nets. This fictitious map will probably not facilitate navigation among the labyrinthine fjords or unravel the migratory history of its inhabitants, but it is not an end in itself, and it is waiting to be used for some purpose.*

*Over time, my notion of Maps has expanded until it is absurd. Every time I try to restrict it, on the contrary, I see it blur a little more. What used to be for me an object -- the representation of a geographical space on a paper plane -- has been disfigured to the point where I ask myself if memory could be nothing but a map, the most complex one of all? The little I have managed to determine is that a map is the abstraction of an area -- understood in the broadest possible sense -- based on data collected "in the field".*

*Above all, a map is not an end in itself. We took a printed map of the fjords of Aysen to Puerto Aguirre: Islands and channels plotted on a map that we installed on a ping-pong table in the former church of the town, which has now been converted into the House of Culture.*

*We also invited photographer Rhonda Klevansky, who in 1991 captured a series of photographs of the locals and their customs when she toured this archipelago.*

*Thirty years later, in reflection, these images form another map. Both the photographs and the map were intended, in addition to being exhibited, to solicit more information: Toponymy, names, routes, comments, dates, and distances.*

*Then, a third map was formed, in my head, which incorporated right and left information of multiple, and almost irreconcilable natures: Faces captured by the polaroids, faces captured in 1991, printed in 2021 in postcard format, names written down by pen everywhere, Jesus Christ's face painted on the facade of the House of Culture, two coffins hidden in the cellar of that building, various complaints addressed to the municipality, fishing artifacts tan-*







22

• Lili Aguilas      3to. Aguirre.  
 trabajadora de la  
 pesquera Camile  
 en el P1 (1991)

7 Abuela Zuripe

23

PROYECTO FONDART NÓMADES DEL AGUA  
 FOTOGRAFÍAS DE RHONDA KLEVANSKY  
 PATAGONIA INSULAR DE AYSEN, 1991

© Rhonda Klevansky

rhondakle@gmail.com  
 Instagram: Rhondakle  
 Facebook: rhondakle





20

l'envet i clordi Noim España

la hermana menor

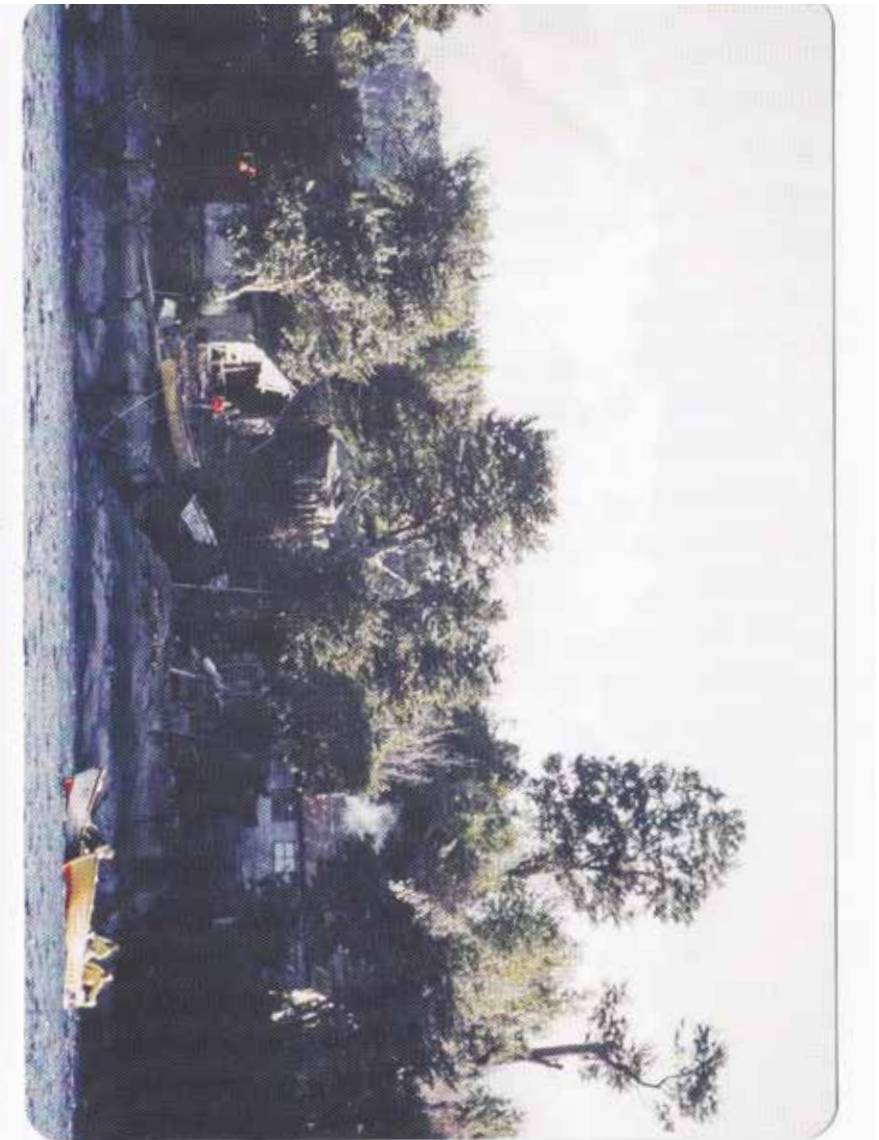
vive en Rto Cole  
l'ues Noim España.

21

PROYECTO FONDART NOMADES DEL AGUA  
FOTOGRAFÍAS DE RHONDA KLEVANSKY  
PATAGONIA INSULAR DE ATSEH, 1991

© Funda Neurax

memorias@fund.com  
Instagram @memoriasat  
Facebook memoriasat



18

Islela Padga, pertenecia a Juan Villavuel.  
Ellos era un nieto Hernan Villavuel.  
Don Juan vivió junto a su esposa  
Juaniela de monstey, y de sus hijos  
a todos sus hijos.

19

PROYECTO FONDART NÓMADES DEL AGUA

FOTOGRAFÍAS DE RHONDA KLEVAUSKY  
PATAGONIA INSULAR DE ATSEN, 1991

© Rhonda Klevausky

rhondakleuskysky.com  
Instagram: Rhondakleuskysky  
Facebook: rhondakleuskysky

# THIRTY YEARS LATER

RHONDA KLEVANSKY

“What changes, do you notice”, I am asked, “since you photographed in the islands thirty years ago?” The answer is difficult because I have changed. Back in 1991, I was very much younger and hitch hiked on fishing boats to take photographs, I had only been in Chile for three years. My Spanish was as rudimentary as my understanding of the society and culture. I photographed what I witnessed, and when I asked people about their lives I didn't have the knowledge to ask follow-on questions. My views now are influenced by news, political discourse, and of course age. On this trip my observations were also influenced by working with an interdisciplinary team. I was seeing things through multiple eyes and viewpoints.

In concrete terms, the changes are noticeable. There are paved streets in Puerto Aguirre, instead of walking paths, and many cars. Before, there was a boat which connected Caleta Andrade with Puerto Aguirre, now there is a road. Most people are connected with cell phones, which they also use to watch news and videos, and to take photographs. In 1991 there was only a central telephone office to make and receive calls; and the radio to receive news and messages. Few people access to a camera or the film to put into it.

It seems quieter now. In the early 1990s there was a lot of activity at the docks related to the fish industry. Wooden fishing boats came and went, and there was vibrant commercial activity. Now I saw more vessels in the fjords, but few fishing boats. Aside from the ferry, most of the ships seemed to be connected to the salmon farms.



In the early 1990s there were no salmon farms in this part of the archipelago. There was less detritus on the beaches and the water was cleaner. I think there was more wildlife. More birds, more porpoises, more sealions.

The fishing people I met back then all spoke about having the freedom to live whatever life they chose. It seems more regimented now, more access given to factory ships from outside the region, and harder to make ends meet for artisanal fishermen. Their children, now grown, have moved away, or have jobs in the salmon industry.

The people we interviewed this time spoke of the old days when, during the Merluza boom, people walked the streets with suitcases of money. Now there appear to be a number of unoccupied houses in Caleta Andrade, with uncared for gardens and overgrown orchards. Restaurants that look as if they have been there for years were all closed, perhaps because of the pandemic, or perhaps due to the economic changes on the island.



Meanwhile, across the Atlantic Ocean, in 1991, apartheid ended, which allowed South Africans to inter-nationalize, since, like Chile, their doors were closed in several countries. For example, in Durban, at the foot of the Indian Ocean, where she comes from, the population of European descent decreased by 38,904 people (12%) between 1995 and 2001. Many young people, like Rhonda, wanted to know other latitudes and Chile presented itself as an option with no barriers to entry. Today, 30 years later, we can see the relevance of these photographs as evidence of a way of life on the Aysen coast. Rhonda's record offers a visual context for the material or archaeological remnants that we currently find of these camps. We are in other times and Rhonda these days knows the importance of this material for us. She gives an account of people in local and historically undervalued conditions. For me she is a modern graphic chronicler who knew how to capture with eyes of another ocean these living people of the marine area.

recorded by some graphic chroniclers, a fact that has allowed us to approach their culture and way of life to complement the archaeological record, as well as the written one. Even at the height of the photographic boom and during the process of colonization or "Chileanization" of Aysen, the records of images of the coastline are very scarce. In this sense, only the city of Puerto Aysen has archives such as those of Elias Rabah, however, what concerns the settlement of the islands is still characterized by a precariousness of written and graphic testimonies, due to the difficulties involved in moving photographic equipment for long periods of time and working in permanently humid conditions, in addition to the material precariousness characteristic of the resident population. This condition did not change during the following decades: between 1960 and 1980 the photographic archives recovered by different initiatives not only continue to be scarce, but many of them raise doubts as to whether they really belong to the Aysen Region, mainly in family archives of people settled in the most populated centers such as Melinka and Puerto Aguirre and who developed their rolls in Chile.

With debris from lithic carving activity (11 pieces), composed of flakes and thin blades, some with modifications on the edges. Fortunately the relevance of this finding was visualized by one of her grandsons, who has participated in several archaeological campaigns and is the creator of the Huichas Islands Museum ([www.redmuseosaysen.cl/museo-islas-huichas](http://www.redmuseosaysen.cl/museo-islas-huichas)), located in the School of Caleta Andrade, which together with a photographic exhibition in the House of Culture of Puerto Aguirre, are the only spaces dedicated to the heritage of the islands and where today we can also find the photographs of Rhonda Klevansky.

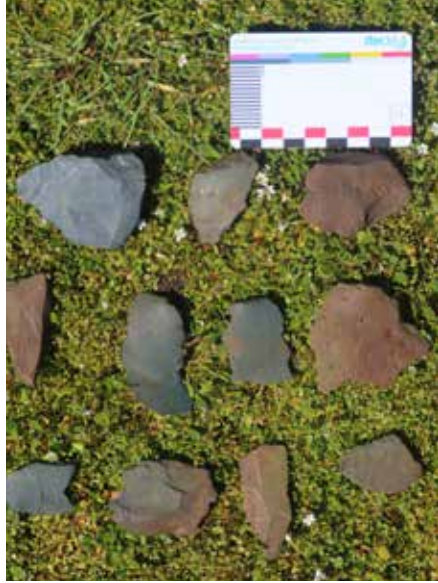
When the dominion of the Spanish crown in this part of America ended, the voyages on behalf of the young Republic of Chile were organized by the Navy under the command of Enrique Simpson only between 1870 and 1875. It was Simpson himself who pointed out that there were no Chonos living in the area. From this assertion, we also find that the Chonos do not have any photographic record, unlike the Tehuelches of Continental Patagonia, the Selknam of Tierra del Fuego, or the Kaweshkar of the southernmost coast that were



it is one of the first and few writings that dwelled on aspects of the culture of the canoeers, especially in some details difficult to trace by archaeology and that belong to the realm of the behavioral and "immaterial" research. Now I wonder if Byron imagined the contribution of his writings for those, who centuries later, would study the past.

Another interesting testimony is the work of the Jesuit priest Jose Garcia, who at the age of 28, sailed between 1766 and 1767. This voyage through the southern channels was accompanied by indigenous "guides", who were knowledgeable about the roads, rivers and channels who provided a map with the toponymies of the Chonos, described where to disembark, including the famous Ofqui crossing. They also provided data about the customs, and healings of those not yet evangelized, as well as construction of huts and boats made of branches and trunks, navigation techniques, hunting of birds, mammals and gathering of seafood and eggs. After the expulsion of the Jesuits from the dominions of Spain, the priest was imprisoned for a year in Cadiz and died in Bologna in 1793. Garcia's manuscript was published post-mortem in Halle (present-day Germany) only in 1811 and constitutes the most specific and detailed account, although his pen permanently tries to demonstrate the lack of knowledge among the so-called "gentiles" about God. It is worth mentioning that the true mission of several religious congregations in America was the evangelization of the Indians. Did Garcia sense the relevance of his chronicles for historiography if he did not even see his work published?

Although archaeological sites are known around the Huichas Islands, we learned of the existence of one on Pomar Island during the residency, thanks to the story of a resident, who lived there during her childhood and youth. She recounts that while planting potatoes once a human skull appeared to her, so we decided to visit the place and recognize it, albeit in a superficial way. It is a deposit about 20 meters away from the shore where remains of mollusks and gastropods are found in the areas most exposed to the wind. Adjacent to the deposit there is a stream



The first European expeditions into the area, which have a written record, date back to the 17th century. Their objective was the search for hidden populations in the lands owned by the Spanish crown, the discovery of the City of the Caesars and the passage through the Strait of Magellan. Convinced of the non-existence of the former two, the voyages were reactivated with force and with the intention of locating and repelling settlements of the British crown after the shipwreck of the frigate HMS Wager in May 1741. One group of survivors rebelled and returned to England through the Strait of Magellan, while the other went north, where they were rescued by the canoeists, thanks to whom they were able to sail to Chile, where they were captured and returned.

In the latter group was cabin boy John Byron, only 17 years old, who years later (1768) published his voyage while serving as an admiral at the age of 45. Byron's account was very controversial because it revealed the woes and misfortunes of a royal squadron in mutiny, something unacceptable at the time. However, for us, from the logic of field research, his account is important because

# A VISUAL CHRONICLER OF THE INHABITANTS OF THE MARINE AREA

KEMEL SADE MARTÍNEZ

The Corporación Memoria Austral (Austral Memory Corporation) produced the multidisciplinary “Vivientes del Maritorio” (“Inhabitants of the Marine Area”) on the Huichas Islands. This project was developed during the first two weeks of January this year, and as part of its main objectives, it promoted several collective reflections upon the photographic work by the South African Rhonda Klevansky, who shot a series of portraits and landscapes of the inhabitants’ in the vast archipelago of Los Chonos in the nineties. Rhonda, who is also a writer and filmmaker, traveled to this area of Aysen, where she shared with dozens of villagers. In those trips, she portrayed their daily life, for example, during hake fishing, achieving a valuable photographic record of a way of life that incorporated nomadic subsistence practices within a capitalist productive context.

Although these recent visual records are valuable because they are scarce, they also serve as a source and reference for future generations. For this reason and under this preamble, the relevance of Rhonda’s photographs stands out, since they are, strictly speaking, a record and evidence of a way of life in clear extinction, which in this text is presented in parallel to an ethnohistorical and archaeological perspective.

Well, let’s go back in time until we reach the first piece of evidence of human presence that archaeologists have. The oldest evidence on the Aysen coast dates back to 5,000 years ago in Las Guaitecas. There were several hunter-gatherer communities - distributed from the coasts of Chiloé to the Taitao Peninsula - which have been generically referred to as chonos, and from the afore-

mentioned peninsula to the south as kawéshkar. Both share a way of life where technology was oriented to the appropriation of nature through fishing, gathering shellfish, eggs, algae; as well as hunting mammals and birds, all of which was achieved through transportation in canoes. Thanks to some archaeological records, we know that prior to contact with Europeans, they made bone harpoons, bifacial projectile points, and carved and polished axes for hunting. They also made scrapers for working leather, with diving techniques for collecting shellfish that resulted in accumulations of shells, known today as conchales.

On the other hand, research shows evidence of later settlement, at times of contact, in the archaeological site Enseñada Baja 1. This place, near Puerto Chacabuco, has scarce stone technology with scrapers, presumably to work with leather, and a curangay with scrapers, presumed to work with leather, and a curangay to (food cooked within the soil), with remains of southern hake, mussels and cholga mussels (ribbed mussels) empty and piled up (a sign of consumption), dated by radiocarbon between 1411-1516 AD. From then on, ethnohistoric and archaeological sources need to be permanently scrutinized to obtain a more complete vision of the coastal events during the last half millennium.



# TERRITORIAL RESEARCH RESIDENCY



The territorial research residency “Vivientes del Maritorio” (“inhabitants of the Marine area”) is a project of the Corporación Memoria Austral (Austral Memory Corporation) to save the cultural heritage of the remote territories of the Aysen Region, through collective and collaborative processes, from the perspective of science, heritage and visual arts.

It should be noted that the island culture of the Patagonian archipelagos has remained practically invisible within the regional territory itself, resulting in a strong socioeconomic neglect by the State towards these isolated localities.

For this reason, the Corporación Memoria Austral, from a perspective that ensures the preservation of memory to strengthen regional identity, is committed to highlighting this cultural heritage, which is essential for multidisciplinary reflection on the basis of the historical processes of the southernmost cone of the planet.

This first territorial work is based on the photographs taken by South African documentary filmmaker Rhonda Klevansky, who in 1991 captured the hake fever that mobilized countless fishermen and their families to this remote corner of Chile.

Finally, in this edition of “Vivientes del Maritorio” we had an interdisciplinary team who worked with the community of Huichas Islands, to recall and record their experiences and traditions, and thus to question the past, present and future of the Patagonian archipelagos to safeguard, in part, their territorialities.

MARÍA DOLORES ALTAMIRANO  
Corporación Memoria Austral President



# VIVIENTES DEL MARITORIO

TERRITORIAL RESEARCH RESIDENCY

—

2022

CORPORACIÓN MEMORIA AUSTRAL  
EDITOR RODOLFO ANDAUR

Fichero Austral

Participants: María Dolores Altamirano, Rodolfo Andaur, Natalia Bustamante, Rhonda Klevansky, Carlos Castillo Levicoy, Emilia Costabal Puga, Constanza Pérez Lira and Kemel Sade

Executed by: Corporación Memoria Austral

ISBN: 978-956-09667-4-2

Cover image: Natalia Bustamante

Layout: Gracia Vial Cosmelli

Edition: Rodolfo Andaur

Translation: Traduc Limitada

English texts edition: Rhonda Klevansky

Images: María Dolores Altamirano, Natalia Bustamante, Rhonda Klevansky, Carlos Castillo Levicoy, Emilia Costabal Puga and Kemel Sade

Texts: María Dolores Altamirano, Rodolfo Andaur, Rhonda Klevansky, Carlos Castillo Levicoy, Emilia Costabal Puga, Constanza Pérez Lira and Kemel Sade

(c) Corporación Memoria Austral

(c) Fichero Austral Editorial

[www.memoriaaustral.cl](http://www.memoriaaustral.cl)

Coyhaique, september 2022

Printed by Andros Impresores

Printed in Chile

Project funded by Fondart Regional Aysén 2020



Special thanks to Mrs. Yolanda Risco Nancul and Don Dago Humberto Cabero (page 29) and their daughter Sofía Cabero Risco, for receiving us warmly in their homes.

To Nelson Millatureo for providing us with a space on the radio.

And to all the population of Islas Huichas who participated in the activities and received us with such affection: Blanca Huentén Pérez, Vicente Álvarez Cárcamo and Agustín Canobra García, Madriza Fernández, Margarita Guentén, Héctor Vargas, Marta Cerdá, Cristóbal Cerdá, José Ricardo Ojeda, Cristian Ojeda, Ignacio Formantel, Margarita Viveros, María Pailán, Denise Pérez, Nicolás Villagran (page 32), Fernando Tapia, Allison Serre, Jorge Contreras, Yasna Oyarzún, Valentina Sánchez, Nancy Molina, Lady Aguilar, Gabriela Alarcón, César Vidal, César Formantel, Silvia Figueroa, Vanesa Álvarez, Patricia Aguilar, Ismael Aguilar (page 33) and Lucila Aguilar (page 34).

VIVIENTES DEL MARITORIO  
TERRITORIAL RESEARCH RESIDENCY

